

PESE A CIERRE PRESUPUESTAL

Conservan calificación soberana de EU

El principal riesgo económico está en un posible fracaso para elevar el techo de endeudamiento

Yolanda Morales
EL ECONOMISTA

EL CIERRE temporal del presupuesto público de Estados Unidos para el ejercicio fiscal 2014, que inició ayer 1 de octubre, no es en sí mismo un factor de presión para la calificación soberana que se sostiene en “AAA”, en Moody’s y Fitch Ratings, ni para la de “AA+”, que tiene la primera economía en Standard & Poor’s (S&P).

De acuerdo con el vicepresidente senior de Moody’s, Steven Hess, para este emisor soberano, el tema determinante será el acuerdo que se pueda alcanzar para elevar el techo de endeudamiento del gobierno.

Si se diera el caso y no se logra un acuerdo previo al 17 de octubre, cuando el Departamento del Tesoro de Estados Unidos dejaría de tener liquidez para enfrentar sus obligaciones financieras, “habrá consecuencias negativas para la economía y los ingresos del gobierno”.

Explica, además, que al agotarse los planes presupuestales contingentes que sí tiene el gobierno de aquel país, para dentro de 15 días comenzaría un deterioro en la actividad económica, que también repercutiría en los ingresos tributarios y por ende, en la liquidez del gobierno. Lo que también sería “un factor de riesgo negativo”.



El cierre temporal del gobierno federal en Estados Unidos no es un factor que modifique la nota soberana de este país. FOTO: AP

Moody’s y Fitch conservan la calificación soberana de Estados Unidos en “AAA”, mientras que S&P la mantiene en “AA+”.

Estados Unidos mantiene en Moody’s la máxima calificación financiera “AAA”, con perspectiva estable, que lo identifica como un emisor de la más alta calidad crediticia.

INTERESES POLÍTICOS SOBRE VIABILIDAD

Aparte, el director de soberanos de Fitch Ratings, Ed Parker, considera que este corte presupuestal tem-

poral en el que ha caído el gobierno de Estados Unidos no afecta el servicio de la deuda y por ende, no genera presión sobre la nota crediticia.

Sin embargo, sí lesiona la confianza de los inversionistas y sienta un precedente de incertidumbre, relacionado con los intereses políticos sobre la viabilidad financiera del país, afirmó.

Para el analista de Fitch, incluso en el remoto caso de que el límite de deuda no se eleve de manera oportuna, “confiamos en que hay suficiente voluntad política para asegurar que los bonos del Tesoro seguirán siendo honrados en su totalidad y a tiempo”.

“La confianza de los inversionistas en la buena fe es un determinante clave en el manejo del dólar como una moneda de reserva mundial y la razón por la cual podemos tolerar que Estados Unidos mantenga una deuda pública sustancialmente más alta que otros soberanos “AAA”, refiere.

SEVERIDAD DE S&P

La agencia S&P ha sido la más severa para calificar a Estados Unidos, de hecho, en agosto del 2011, le retiró la máxima nota crediticia “AAA”, ante la parálisis política para discutir el presupuesto del país.

Pese a que no se alcanzó un acuerdo que impidiera el cierre temporal del presupuesto, no hay por ahora una acción de calificación negativa.

Sin embargo, la analista principal de crédito de EU, Marie Cavanaugh, dice que en el remoto caso de que no se eleve el techo de deuda antes del 17 de octubre, sí habría un alto riesgo de que pare el servicio de la deuda, lo que los llevaría a degradar la calificación hasta “SD” que corresponde a un *default* selectivo o moratoria selectiva.

No obstante, enfatiza que “Fitch no tiene un escenario que suponga la ausencia de un acuerdo en torno a elevar el techo de deuda de Estados Unidos”.

ymorales@eleconomista.com.mx